

# NOTAS HISTÓRICAS Y GEOGRÁFICAS

## **Artículos**

**LEOPOLDO ZEA: EL PENSAMIENTO UTÓPICO BOLIVARIANO**

LEOPOLDO ZEA: BOLIVARIAN UTOPIAN THOUGHT

**Lino E. Morán Beltrán**

Universidad del Zulia – Escuela de Filosofía, Maracaibo, Venezuela

[linomoraneltran@gmail.com](mailto:linomoraneltran@gmail.com)

<https://orcid.org/0000-0003-3253-4287>

Recibido el 20 de diciembre de 2021

Aceptado el 30 de marzo de 2022

### Resumen

La lucha por la emancipación de los pueblos de América Latina y el Caribe, fue una empresa de gran trascendencia histórica, que ha llegado a formar parte de los elementos que definen la identidad cultural latinoamericana. Se trata de procesos complejos, que involucraron aspectos políticos, militares, estratégicos, económicos y filosóficos, que conducían a la realización del ser americano. La construcción de esta utopía de identidad cultural y de integración de los pueblos, estuvo presidida por el Libertador, Simón Bolívar, que, bajo las influencias del pensamiento ilustrado y de los ideales de la Revolución Francesa, concibió una sociedad más justa y más humana, libre de la opresión del poder colonial. La faceta filosófica de Bolívar, ha sido poco explorada; sin embargo, el pensamiento del maestro mexicano, Leopoldo Zea, encuentra un espacio para esta tarea.

**Palabras Clave:** Simón Bolívar, emancipación, integración, identidad cultural, Leopoldo Zea.

### Abstract

The struggle for the emancipation of the peoples of Latin America and the Caribbean was an undertaking of great historical significance, which has become part of the elements that define Latin American cultural identity. These are complex processes, which involved political, military, strategic, economic and philosophical aspects, which led to the realization of being an American. The construction of this utopia of cultural identity and integration of peoples was presided over by the Liberator, Simón Bolívar, who, under the influence of enlightened thought and the ideals of the French Revolution, conceived a more just and humane society, free from the oppression of colonial power. Bolívar's philosophical facet has been little explored; however, the thought of the Mexican teacher, Leopoldo Zea, finds a space for this task.

**Keywords:** Simón Bolívar, Emancipation, Integration, Cultural Identity, Leopoldo Zea.

Para citar este artículo:

Morán Beltrán, Lino E. Leopoldo Zea: El pensamiento utópico bolivariano. Siglos XV-XVIII. Revista Notas Históricas y Geográficas, número, 29 Julio – Diciembre, 2022: pp. 263 – 275.

## Introducción

Analizar la figura política del Libertador, Simón Bolívar, es una tarea bastante amplia, que puede ser enfocada desde diversas aristas del pensamiento. No obstante, pocos se han atrevido a hacer análisis de categorías filosóficas dentro de su pensamiento. Esta es una empresa en la que trabaja Leopoldo Zea, como parte de un proyecto filosófico mucho más amplio, como lo es dar significado a la Historia de la Filosofía en América Latina o, más específicamente, a la Historia de las Ideas en América Latina. Una historia que es desafiante y que no entra en consonancia con los estándares establecidos por la Historia Universal de la Filosofía.

Zea se dedica al estudio del pensamiento rebelde, desatendido, desestimado y llevado a la periferia por los enfoques filosóficos tradicionales. Rescata de las cartas, discursos y proclamas del Libertador, elementos valiosos para comprender la dimensión filosófica que envuelve a la figura del prócer venezolano. Por esta razón, definir el pensamiento latinoamericano desde este enfoque, significa darle matices humanistas al mismo, es escuchar las demandas del pueblo para la transformación de la sociedad, pero también lleva consigo la responsabilidad de asumir los errores y fallas pasadas, para poder enmarcarse en un accionar político divergente.

En virtud de lo anterior, el artículo se centra en tres aspectos fundamentales: en la comprensión de los ideales ilustrados que tuvieron incidencia en el pensamiento de Bolívar, hecho que llevó, en segundo lugar, a la formación de un pensamiento independentista, en franca oposición a los patrones coloniales establecidos por la corona española y, finalmente, se presenta el análisis crítico que Leopoldo Zea realiza a la utopía integracionista y de identidad cultural planteada por el Libertador.

### I. Ideales ilustrados en América Latina

Las luchas independentistas en Nuestra América, estuvieron yuxtapuestas a idearios utópicos disimiles y encontrados con una realidad totalizadora, hegemónica, omniabarcante, propia de la modernidad colonial, impuesta en las colonias americanas y a todos sus habitantes. Ante esta racionalidad, un pensamiento emancipador, acompañado por gestas rebeldes, encabezadas por Bolívar, San Martín, Hidalgo, Morelos, Martí, en el que se integraron criollos, mulatos, zambos, esclavos, libres, campesinos, reclamaban la reivindicación de los derechos y de la justicia social, ante los atropellos de siglos de imposiciones coloniales. En efecto, más que una lucha por superar criterios de exclusión económica o racial, se trataba de la defensa de la dignidad de los pueblos y de procesos de integración, para consolidar la identidad americana<sup>1</sup>.

Las gestas independentistas fueron empresas complejas, no sólo por los intereses existentes, sino por el ideario político de trasfondo, cuya tendencia era establecer un nuevo orden, que no tenía en miras un neocolonialismo, sino la consolidación de una gran nación latinoamericana, fundada en la justicia y los derechos humanos.

---

<sup>1</sup> Pablo Guadarrama, "Pensamiento independentista latinoamericano, derechos humanos y justicia social", *Criterio Jurídico Garantista*, Año 2 n 2 (2010): 178-205.

Este momento histórico estuvo caracterizado por las fuertes influencias de la ideología ilustrada, de la Revolución Francesa, así como la revolución norteamericana, lo que inspiró el alzamiento de los criollos para romper con el viejo orden colonial<sup>2</sup>.

Las doctrinas ilustradas invadieron la América española y portuguesa en la segunda mitad del siglo XVIII. A partir de este momento, se da inicio a cambios suscitados a través de las lecturas de los filósofos modernos, además de encaminar la ciencia y la filosofía a los avances de los modelos europeos, permitiendo en algunos virreinos, como el de Lima, la enseñanza de la filosofía de Descartes, Leibniz, Bacon, Gassendi, entre otros<sup>3</sup>. En el Siglo XIX, el pensamiento independentista se ve fortalecido, al darse paso a la vinculación de los criollos con diversos actores políticos europeos, que defendían doctrinas como el derecho del pueblo a la sublevación, el poder soberano y la emancipación. A estos elementos se sumaron la invasión de Napoleón a España en 1808, la ampliación de las asociaciones secreta, la independencia de los jesuitas expulsados por Carlos III y, no menos importante, el enriquecimiento de diversos criollos habitantes de las colonias<sup>4</sup>.

Las ideas políticas ilustradas traídas a América, tenían de trasfondo la búsqueda de la emancipación de los individuos de todos los órdenes sociales existentes: político, religioso, económico, anteponiendo el libre arbitrio y el poder de la toma de decisiones humanas, frente a las pretensiones coloniales. En otras palabras, la literatura e ideales que se ventilaban entre los criollos, atentaba contra los intereses de la monarquía española, que haría lo posible por evitar la libre circulación de estas ideas, sirviéndose de la Inquisición<sup>5</sup>.

Pese a ello, las aspiraciones de libertad inundaban los escenarios globales. La filosofía política tenía una tendencia hacia lo social y humano, siendo Francia el epicentro para la promulgación de estos ideales. Montesquieu, Rousseau, Diderot, entre otros, influyeron en las mentes de una generación que aspiraba cambios sustanciales en todos los niveles. En el año 1789, los ideales políticos se vieron materializados en la Revolución Francesa, cuyos preceptos inundaron las tierras latinoamericanas, destacando la importancia de la libertad civil, de pensamiento, de culto, la libre elección, la separación de la iglesia del Estado, la división de los bienes públicos de los privados, la independencia de los poderes ejecutivo, legislativo y judicial. En este contexto, la Revolución Francesa sirvió como detonante para el alzamiento de los criollos, creando en ellos pensamientos antisistémicos, en rebeldía hacia la condición colonial de América<sup>6</sup>.

---

<sup>2</sup> Rosendo Bolívar, “Simón Bolívar: su propuesta de gobierno republicano centralista y la utopía de construcción de una Patria grande”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*; vol. 39 n 158 (2015): 45-65.

<sup>3</sup> Carlos Barrera, “La Ilustración: impacto sobre América Latina”, *Heurística. Revista Digital de Historia de la Educación* n 19 (2016): 174-189. Disponible en: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/43352/articulo12.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

<sup>4</sup> Rosendo Bolívar, Op. Cit.

<sup>5</sup> Carlos Barrera, Op. Cit.

<sup>6</sup> Rafael Morla, “Bolívar y la Ilustración”, *Eikasía. Revista de Filosofía*, vol. II n 8 (2007): 163-168. Disponible en: <https://revistadefilosofia.org/9Bolivar.pdf>

## II. El pensamiento independentista de Bolívar.

El pensamiento político de Simón Bolívar, fue considerado una intrusión dentro de los órdenes coloniales. Es un discurso emancipador que subvierte la narrativa y discursividad moderno/colonial. Y es que, para Leopoldo Zea, un pensamiento libertario de tal magnitud, no dejaba desatendida ninguna de las aristas de los problemas que enfrentaban los americanos, como la identidad, la dependencia, la libertad y la integración<sup>7</sup>. Empero, sus ideas no estuvieron contenidas en una obra filosófica tradicional, sino que se expresaron en diferentes cartas, discursos, documentos, mensajes a diversos congresos, lo que llevó al desarrollo y extensión del ideal de libertad a los espacios más recónditos de América Latina y el Caribe, siendo un tema vigente, inacabado e histórico que demanda revisión permanentemente<sup>8</sup>.

Para Bolívar, los problemas de la desigualdad social, cultural y racial, comienzan desde el desencuentro del hombre americano con los españoles, situación que trascendió en la historia, creando un sentimiento de inferioridad, que hace sentir a sus habitantes ajenos a la tierra que les vio nacer, herederos de la culpa de las imposiciones coloniales establecidas en América. En este momento, el pensamiento bolivariano se cuestiona por el problema de la identidad cultural latinoamericana, siendo tierra donde el mestizaje es lo propio, pero que se ha sentido como una vergüenza que ha de ser ocultada, una culpa heredada por los conquistadores a los habitantes nacidos en América<sup>9</sup>.

En el discurso pronunciado por Bolívar ante el Congreso en Angostura, el 15 de febrero de 1819, el Libertador afirma que:

Tengamos presente que nuestro Pueblo no es el Europeo, ni el Americano del Norte, que más bien es un compuesto de África y de América, que una emanación de la Europa; pues que hasta la España misma, deja de ser Europea por su sangre Africana, por sus Instituciones, y por su carácter. Es imposible asignar con propiedad, a qué familia humana pertenecemos. La mayor parte del indígena se ha aniquilado, el Europeo se ha mezclado con el Americano y con el Africano, y este se ha mezclado con el Indio y con el Europeo. Nacidos todos del seno de una misma Madre, nuestros padres diferentes en origen y en sangre, son extranjeros, y todos se difieren visiblemente en la epidermis: esta desemejanza trae un reato de la mayor trascendencia<sup>10</sup>

Evidentemente, con estas palabras, Bolívar eleva un cuestionamiento hacia las condiciones de exclusión racial, a la intolerancia religiosa, hacia los crímenes de la conquista, al no contarse con el legítimo derecho de expropiar a los habitantes de las tierras de algo que les era suyo por nacimiento.

---

<sup>7</sup> Leopoldo Zea, Simón Bolívar. Integración en la libertad (Barquisimeto: CIALC-UNAM/Fundación Buria, 2012).

<sup>8</sup> Reinaldo Rojas, El pensamiento de Bolívar en la perspectiva filosófica de Leopoldo Zea. En: Adalberto Santana, El pensamiento latinoamericano y el centenario de Leopoldo Zea (1912-2012). (México: UNAM, 2013).

<sup>9</sup> Leopoldo Zea. Filosofía de la Historia Americana (México: UNAM/CIALC, 2019).

<sup>10</sup> Simón Bolívar, “Discurso pronunciado por Simón Bolívar ante el Congreso de Venezuela en Angostura, 15 de febrero de 1819”, *Co-herencia* vol. 16 n 31(2019): 397-424.

Los habitantes de América, señala Bolívar, cuentan con una misma madre tierra; por este motivo, el sentimiento de orfandad, comienza a desarrollarse por inculcación de los colonizadores. El origen es el mismo, pero de paternidades diferentes, de extranjeros que mezclaron su raza con la de los habitantes autóctonos de la región. Esta diversidad de razas, de creencias, de lenguas, llevó a la rebelión contra el absolutismo, a la agrupación de fuerzas, cuyo objetivo común era liberarse de la sujeción del poder colonial, quebrando el orden interno de los estados coloniales, hasta llegar a los estallidos sociales, materializados en la independencia de los países americanos<sup>11</sup>.

Para Bolívar, la heterogeneidad racial es característica de Nuestra América, pero, comprende que, pese a la diversidad, existe el derecho de cada individuo por pertenecer al género humano. Evidentemente, se rastrea la Influencia del pensamiento ilustrado y de los ideales de la Revolución Francesa, al señalar la importancia de la igualdad de todos los hombres, de los derechos intrínsecos que cada uno posee por pertenecer al género humano. Pero esto es una conceptualización teórica construida en Europa, que señala la igualdad en tanto perteneciente al orden colonial. Por su parte, Bolívar comprende que la realidad americana es diversa y requiere de un enfoque meticuloso sobre cada población, sin perderse en las abstracciones conceptuales. Evidentemente, el Libertador asume la importancia de la igualdad de todos los seres humanos, pero entiende que esto es una conceptualización filosófica vacía si no son atendidos los contextos asimétricos, la exclusión social a la que eran víctimas los criollos, indígenas, esclavos y demás grupos sociales en América.

Para Bolívar, comprender la desigualdad era prioritario, ya que de no ponerse en evidencia los entramados coloniales ni las formas discursivas hegemónicas de la modernidad, los patrones coloniales permanecerían intactos. Es la desigualdad la que lleva al reclamo por mejores formas de vida, por la justicia social e incita a la construcción de sociedades justas e inclusivas, sustentadas en la tolerancia y el respeto. Haciendo esto es posible contrarrestar las formas de poder colonial, al articular diversas desigualdades, realidades y condiciones, ante un mundo opresivo y tiránico. Sobre estas bases se sustenta el pensamiento independentista de Bolívar, sobre la unidad de las desigualdades, que luchan por la construcción de una sociedad libre e independiente.

Integrar las desigualdades; es decir, converger en los reclamos de los blancos criollos, los esclavos, los campesinos, los indígenas, que han sufrido la explotación y sumisión al poder colonial, hace posible avanzar hacia la ruptura de un pasado colonial, con siglos de imposiciones hegemónicas. Es a partir de esta realidad que puede fundarse una América republicana, basada en el respeto a las leyes, la patria, las autoridades, el pueblo. Se trata de un tema que parte de la comprensión de la identidad cultural diversa y que deriva en la necesaria integración de las sociedades latinoamericanas. Integración que permitirá romper con los lazos de la dependencia y dominación española.

Los ideales republicanos de Bolívar no quedaron en planos abstractos o discursivos. Bajo su mando, logró consolidar la independencia de diversas latitudes de América; rompió con la tradición que unía a la Iglesia con el Estado, además de alcanzar la abolición de la esclavitud y de

---

<sup>11</sup> Leopoldo Zea. Filosofía de la Historia Americana. Op.Cit.

los títulos nobiliarios. Si bien es cierto, estos cambios no se dieron de forma simétrica, fueron reconocidos en diversas naciones y en círculos intelectuales de la época, que celebraron sus ideales independentistas<sup>12</sup>.

En la *Contestación de un Americano Meridional a un caballero de esta isla* o mejor conocida como la *Carta de Jamaica*, Bolívar deja ver la consolidación de su pensamiento republicano maduro. En el manuscrito se denuncian las injusticias cometidas por los conquistadores en tierras del Nuevo Mundo, conduciéndose hasta plantear la interrogante de cómo la independencia de América no llegó a pensarse desde la misma Europa, siendo algo requerido por los avances de una nueva sociedad racional, ilustrada, pero que, gracias a la codicia y obsolescencia de las formas coloniales implantadas por España, se mantenían vivas tradiciones que habían quedado derogadas en gran parte de Europa<sup>13</sup>.

Pero, pese a que la independentista no dio inicio en Europa, Bolívar, con espíritu inquebrantable, muestra una ferviente fe a las luchas revolucionarias, entendiendo los diversos sacrificios a los que ha de enfrentarse, en particular, la ruptura con las formas de vida metropolitanas. Una vez alcanzada la separación con las formas de vida coloniales, es necesario optar por formas de gobierno representativos, dando lugar a los intereses del pueblo. El ejemplo señalado por Bolívar, tanto en el aspecto positivo como negativo, es Venezuela, dado que es la primera nación del continente en adelantarse en la confección de instituciones políticas, pero también en fracasar, debido a la ineficiencia en las formas de gobierno federal impuestas. Para el prócer independentista, la solución a ello es establecer un sistema de gobierno conducido por un poder ejecutivo electo, vitalicio, pero no heredado, un senado y una cámara legislativa heredada y no heredada por igual. Este planteamiento republicano deriva en ideales utópicos de consolidación de una sola nación, de un gobierno confederado, donde diversos Estados han de agruparse<sup>14</sup>.

La visión republicana planteada por Bolívar en la Carta de Jamaica, es reforzada tras su encuentro con el presidente de Haití, Alexander Petion, quien le anima a reincorporarse a las luchas independentistas, atendiendo, prioritariamente, los problemas sociales, como la abolición de la esclavitud. Más adelante, en el año 1819, en el Discurso de Angostura, establece las bases para llevar a cabo el proyecto de la Gran Colombia, además de analizar la trayectoria histórica

---

<sup>12</sup> Rosendo Bolívar, Op. Cit.

<sup>13</sup> Simón Bolívar, “Carta de Jamaica, de fecha 6 de septiembre de 1815. Disponible en: Antonio Gutiérrez, Bolívar y su Carta de Jamaica”, *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*. Año 12 n 24 (2010): 251-273. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/282/28214786014.pdf>. En base a los planteamientos arriba esgrimidos, el Libertador señala: “Tres siglos ha, dice Vd., que empezaron las barbaridades que los españoles cometieron en el grande hemisferio de Colón. Barbaridades que la presente edad ha rechazado como fabulosas, porque parecen superiores a la perversidad humana; y jamás serían creídas por los críticos modernos si constantes y repetidos documentos no testificasen estas infaustas verdades. El filantrópico obispo de Chiapas, el apóstol de la América, Las Casas, ha dejado a la posteridad una breve relación de ellas, extractadas de las sumarias que siguieron en Sevilla a los conquistadores, con el testimonio de cuantas personas respetables había entonces en el Nuevo Mundo, y con los procesos mismos que los tiranos se hicieron entre sí, como consta por los más sublimes historiadores de aquel tiempo. Todos los imparciales han hecho justicia al cielo, verdad y virtudes de aquel amigo de la humanidad, que con tanto fervor y firmeza denunció ante su gobierno y contemporáneos los actos más horrorosos de un frenesí sanguinario”.

<sup>14</sup> Antonio Gutiérrez, Op. Cit.

venezolana, enfocarse en temas de índole político, como la democracia, los gobiernos y la renuencia a hacer de esta gran nación un modelo similar al sistema inglés o norteamericano, sirviendo de preámbulo para una nueva constitución para las nacientes repúblicas independizadas<sup>15</sup>.

El Congreso de Angostura, busca la creación de una constitución sustentada en el espíritu de las leyes y en idearios políticos republicanos<sup>16</sup>. Se trata de dar equilibrio e institucionalidad a las naciones latinoamericanas, que aún viven vientos de guerras y las amenazas del poder colonial. Bolívar reconoce que el caso de las naciones latinoamericanas, aunque parecido a la situación vivida tras la caída del Imperio Romano, que produjo quiebres y de esas fracturas nacieron naciones independientes, pero asociadas unas a otras, es diferente, dado que hemos descartado todos los vestigios que nos definían, quedando sumergidos en un estado de crisis de identidad:

“no somos europeos, no somos indios, sino una especie media entre los aborígenes y los españoles. Americanos por nacimiento y europeos por derechos, nos hallamos en el conflicto de disputar a los naturales los títulos de posesión y de mantenernos en el país que nos vio nacer, contra la oposición de los invasores”<sup>17</sup>.

Zea encuentra posiciones yuxtapuestas en el pensamiento de Bolívar. Si bien es cierto, se da un problema de identidad que debe ser resuelto, de esta crisis surge el sentido de nacionalidad y de reivindicación de la condición mestiza latinoamericana. El español nacido en América no se considera indígena; el indígena ve en el blanco criollo un representante del poder colonial; el criollo ve en el español peninsular un colonizador que cercena sus derechos, no encuentra en él un igual. Es una mezcla de sentidos de pertenencia, de relaciones caracterizadas por la violencia ontológica, epistémica y política, que llevan a disputarse por la posesión de la tierra<sup>18</sup>. Concedor de esta realidad, Bolívar realiza considerables esfuerzos para superar la desconfianza generada por la clase mestiza, indígena, esclavos, que podrían verle como parte del poder opresor. Ve en la población seres humanos con dignidad, no una gran masa de pueblo que acabará como botín de los vencedores en las guerras de independencia. La lucha es un asunto de todos; es una batalla contra el poder monárquico y absolutista. En vista de ello, el Libertador consideraba imprescindible solventar el distanciamiento que había en la construcción de una nación política frente a una nación étnica; en otras palabras, busca integrar lo social con lo estatal, utilizando instituciones legales, pretendiendo la unidad de los integrantes de la sociedad<sup>19</sup>.

---

<sup>15</sup> Jorge Turner, Bolívar en la historia y el destino de América. En: Arturo Oropeza (Coordinador), *Latinoamérica frente al espejo de su integración 1810-2010* (México: Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, 2010).

<sup>16</sup> Simón Bolívar, Congreso de Angostura. Op. Cit. “¿No dice el Espíritu de las Leyes que éstas deben ser propias para el pueblo que se hacen?, ¿qué es una gran casualidad que las de una nación puedan convenir a otra?, ¿que las leyes deben ser relativas a lo físico del país, al clima, a la calidad del terreno, a su situación, a su extensión, al género de vida de los pueblos; referirse al grado de libertad que la Constitución puede sufrir, a la religión de los habitantes, a sus inclinaciones, a sus riquezas, a su número, a su comercio, a sus costumbres, a sus modales?. ¡He aquí el Código que debíamos consultar, y no el de Washington!”

<sup>17</sup> *Ibidem*.

<sup>18</sup> Leopoldo Zea, *Filosofía de la Historia Americana*. Op. Cit.

<sup>19</sup> Liliana López, “La nación-república en el Discurso de Angostura de Simón Bolívar”, *Co-herencia*, vol. 16 n 31 (2019): 375-393.

En esta unidad se armonizan la voluntad general, como medio para limitar el autoritarismo y fortalecer las instituciones de carácter nacional, así como el progreso del pueblo. Es una utopía de integración nacional y regional que supone un plan de acción macro para la construcción y difusión de la identidad cultural. Estas premisas resumen el ideal republicano contenido en el Discurso de Angostura, pero que en el momento histórico no estuvo acompañado por el apoyo de la comunidad política ni respaldada por las diversas vertientes étnicas que confluían en las naciones independizadas<sup>20</sup>.

Para Zea, esta falta de respaldo al proyecto bolivariano, obedece, entre otros aspectos, a la falta de consolidación de identidad, dado que la mestización llevada a cabo en América Latina, fue concebida como vergonzosa y debía ocultarse. En este sentido, de esta diversidad de razas, construidas en torno a la violencia ejercida por Europa, que permitió fortalecer las ambiciones coloniales, en América provocó grandes divisiones internas y ambiciones sectorizadas, que eran ajenas a los proyectos comunes de integración<sup>21</sup>.

Aún más, frente a la pérdida de los primeros pensadores y próceres de la independencia, el optimismo ilustrado terminó por hundirse en el fatalismo, ya que, para Zea, los cambios políticos fueron truncados y sustituidos por nuevos matices coloniales, con actores políticos diferentes. América se encontraba enfrentada a su realidad, sumergida en una dialéctica que le impedía dar continuidad a los sueños del Libertador<sup>22</sup>. La independencia fue una tarea inconclusa, a la que las subsiguientes generaciones de románticos, positivistas, espiritualistas, defensores de la filosofía de la liberación, la interculturalidad y el pensamiento decolonial, han querido dar continuidad.

### **III. Zea y el pensamiento utópico bolivariano**

La independencia de los pueblos latinoamericanos condujo a transformaciones sociales, políticas y económicas, para los cuales, en gran medida, las naciones no estaban preparadas, dada las asimetrías existentes, la cosificación de la existencia y el pasado colonial impuesto, que mantenía una colonialidad en todos los niveles de la vida. Frente a la resistencia del pueblo de proclamar su libertad y de las naciones extranjeras de ofrecer ayuda a la causa de la libertad, surge el pensamiento emancipador latinoamericano, encabezado por figuras como Bolívar, Rodríguez, Bello, Morelos, entre otros. El objetivo primario era la liberación del poder colonial.

Alcanzar la libertad era una tarea que trascendía lo militar. Suponía educar y concienciar al pueblo para ella, para romper con los formass de vida impuestas por el sistema colonial, condición que muchas veces no fue comprendida por los intelectuales independentistas como Bolívar. En vista de ello, se optó por el despotismo como forma de gobierno, para encaminar la libertad y evitar la anarquía en las nacientes naciones independientes. Los ideales de la integración, de la identidad nacional, se desvanecían en medio de neocolonialismos que no llegaron a adoptar el proyecto emancipador iniciado por Bolívar.

---

<sup>20</sup> Ibídem.

<sup>21</sup> Leopoldo Zea, *Filosofía de la Historia Americana*. Op. Cit.

<sup>22</sup> Leopoldo Zea, *El pensamiento latinoamericano* (México: Editorial Ariel, 1976).

Pese a ello, Zea comprende que la tarea independentista fue necesaria, urgente y un paso importante en la consolidación de la identidad latinoamericana. Una vez lograda la emancipación política, resta la emancipación mental, que ha de ser conducida desde los mismos espacios latinoamericanos. Es una labor que deja pendiente Bolívar tras su prematura muerte y que las siguientes generaciones han asumido sin lograr alcanzarla.

En atención a esto, Bolívar y el resto de independentistas, desplazaron la importancia de educar al pueblo para la emancipación y para permanecer en ella. El pueblo, aunque sujeto de derechos, permanecía en la abstracción, en un discurso ilustrado que englobaba la humanidad en general y, pese a que Bolívar reconoció la importancia de señalar las desigualdades y su importancia, no imaginó la resistencia de las masas hacia los cambios y a la liberación.

No quiere decir esto que el pueblo debía negarse la libertad; por el contrario, era esencial mantenerlos en ella sin dar lugar a retrocesos al colonialismo. El error estriba, según Zea, en ofrecer una libertad ilimitada, la cual sólo podía ser administrada y contenida a través de una praxis educativa completa. Romper las cadenas de la esclavitud, del yugo español, era una tarea necesaria y no aplazable, por lo que el Libertador requirió del pueblo e hizo uso del momento histórico para darle protagonismo y otorgarle derechos. Empero, este mismo pueblo que luchó a su lado contra la tiranía de la esclavitud, no estaba educado para mantenerse firme en ella, cayendo nuevamente en las opresiones coloniales, manifestados en distintos actores políticos.

La iniciativa de Bolívar respondía a la necesidad del pueblo, de la urgencia de la libertad que había sido negada desde la conquista, que le distanciaba del progreso y el crecimiento cultural. Pero, el peor enemigo del pensamiento integrador y de la defensa de la identidad cultural bolivariana, era la modernidad/colonialidad, insertada en la mente, hábitos y costumbres de los habitantes latinoamericanos.

Ahora bien, pese a las embestidas del poder colonial, la utopía bolivariana tiene su continuidad, desde otras voces y perspectivas, en los pensamientos de Alberdi, Echeverría, Bilbao, Lastarria, Montalvo, Luz y Caballero, Valera, Altamirano, así como otros pertenecientes a una nueva generación preocupados por el progreso, destino y cultura americana. La nueva generación de intelectuales pretendía dar continuidad a la labor inconclusa de la independencia, llevando al pueblo a decidir si permanecer en las ataduras de la tiranía o dar lugar a nuevos ideales, fuera de los parámetros coloniales. En este aspecto, no era posible conciliar la independencia con formas de vida coloniales, pero, hasta llegado el siglo XXI, esta tarea permanece irresuelta y de ello deriva la importancia de la evaluación del pensamiento independentista latinoamericano. Como puede apreciarse, tanto el pensamiento político de Bolívar, así como sus acciones militares, estuvieron determinadas por una serie de circunstancias adversas, a las que se sumaban las constantes tensiones ejercidas desde Europa para limitar el progreso de la emancipación. Para Zea, la perspectiva asumida por Bolívar es fundamental y la hace diferente a cualquier otra, ya que involucra el tema de la cultura, de la relación del hombre americano con ella y de los procesos de negación histórica hacia la misma. El fin perseguido por el Libertador es que el hombre americano asuma su identidad, se mantenga en la libertad, se eduque para el progreso y vida ciudadana, para darle sentido y legitimidad a los sacrificios realizados en las guerras de independencia.

Superar el colonialismo, significa mostrar la grandeza de los pueblos; es completar la utopía del pensamiento bolivariano, poniendo fin a siglos de explotación colonial. Esto es posible de lograr, afirma Zea, por medio de la integración y la conformación de la identidad cultural, que puede establecer un orden propio de la libertad del hombre americano. En otras palabras, es la consumación de un proyecto libertario, del día de América ansiado por Bolívar; es la unión de las naciones latinoamericanas, en pie de lucha por mantener su libertad que, una vez alcanzada, podrá servir de inspiración para la emancipación de otras latitudes periféricas.

No se trata de un regionalismo sin sentido ni de un patriotismo caduco. Es la lucha mancomunada para alcanzar los mismos intereses: la libertad, la justicia social, la descolonización de la vida, que al igual que pretendía Bolívar, lleve a América a distanciarse de los convenios con las grandes potencias y a no imitar las instituciones establecidas en Estados Unidos. Conseguido esto, América Latina sería una tierra sustentable y en capacidad de determinarse a sí misma. A diferencia de Estados Unidos, cuyo ideal de libertad se centra en sí mismo y en la expansión imperial<sup>23</sup>, América Latina tiende a alcanzar su emancipación, con miras a fortalecer la autonomía regional. Los intereses nacionales, son los intereses de toda la región, el crecimiento de una, significa el avance de todas. Llegar a la integración, es un arduo camino por recorrer, que requiere de profundas interpretaciones teóricas y filosóficas, sobre todo, ante las amenazas de la nueva era global.

Desde el punto de vista de Zea, el problema de la identidad y cultura americana, requiere de tratamientos filosóficos densos, que no pueden pasarse por alto, para dar lugar a tendencias utilitaristas y pragmáticas<sup>24</sup>. En esto América Latina se diferencia de América del Norte, que en su afán de parecerse a Europa, se ha dispuesto a ser una copia a lo grande de la misma. Esto ha derivado en una cultura consumista, materialista, que se distancia de los intereses humanos, sin dar lugar a la relación simétrica entre culturas<sup>25</sup>. Para Zea, el proyecto de integración latinoamericana parte de la toma de conciencia de todos y cada uno de los latinoamericanos. De aquellos que han sido víctimas de la colonialidad y de la expansión global de la racionalidad moderno/occidental. Es un accionar político alternativo, que lleva a romper con los esquemas de servidumbre imperial, pero esto sólo será posible con la consolidación de la identidad cultural, no como búsqueda de la identidad nacional fragmentada, sino como miembros de una comunidad latinoamericana trascendente, que se eleva más allá de las asimetrías culturales o incluso de las igualdades que nos definen, es la búsqueda del sentido de pertenencia en la historia, tal cual fuera la utopía bolivariana<sup>26</sup>.

---

<sup>23</sup> A propósito de esto, señala Zea: “Estados Unidos, una extraordinaria Nación que ha enarbolado valores que han hecho suyos muchos pueblos de la tierra se niegan a reconocerlos en otros hombres y pueblos. País de libertades, de democracia ejemplar, pero solo limitados, mezquinamente a sí mismos, el tratado de libre comercio que puede poner en marcha una asociación como la que dio origen a la comunidad europea, es rechazado por gente que considera va a ser despojada de lo que ha hecho con su propio y exclusivo esfuerzo”. Leopoldo Zea. *Filosofar a lo Universal por lo Profundo* (Bogotá: Ediciones Fundación Universidad Central, 1998): 368-369.

<sup>24</sup> Lino Morán, “Filosofía e identidad cultural latinoamericana. Una discusión inacabada”, *Revista de Filosofía* vol. 38 n 99 (2021): 415-428. Disponible en: <https://doi.org/10.5281/zenodo.5652162>

<sup>25</sup> Leopoldo Zea, “En torno a una filosofía americana”, *Cuadernos Americanos*, Año I (1942).

<sup>26</sup> Leopoldo Zea, “La integración cultural latinoamericana y su integración social. Pensamiento y Acción”, *Gaceta de Cultura Universitaria*, n 1 (1978).

Es en la unidad e integración latinoamericana donde se puede encontrar la garantía para la libertad. Una vez alcanzada la libertad, es posible construir relaciones sociales sólidas, que nacen de la preocupación por la identidad cultural, de esa relación inquebrantable entre los pueblos que conforman Latinoamérica. Relaciones que marcan el destino histórico, la independencia y los cambios en todos los niveles.

### Consideraciones finales

Las naciones latinoamericanas, en el momento histórico del pensamiento bolivariano, no estuvieron a la altura de asumir el reto utópico del libertador. Ello no significa que este proyecto deba ser abandonado, por el contrario, señala Zea, es tarea de todo latinoamericano sumarse al proyecto de integración política y cultural, como medio para salvaguardar la identidad, en medio del crecimiento de la racionalidad hegemónica occidental y de los nuevos patrones de dominación colonial.

En la integración, la identidad cultural y en la ruptura con el orden de dependencia, las naciones latinoamericanas pueden encaminarse hacia su emancipación, no entendida como un constructo teórico abstracto, sino como la suma de luchas contra la expansión global del poder. Para Zea, reconocer el valor de la historia, es dar lugar a las voces silenciadas por la modernidad, es impulsar la consolidación de la cultura propia y autóctona, definida por las circunstancias, las que son adversas, diversas y desafiantes. Empero, afrontar ese reto, permite dar coherencia a las demandas de las sociedades latinoamericanas del siglo XXI.

### Bibliografía

Barrera, Carlos. “La Ilustración: impacto sobre América Latina”. *Heurística. Revista Digital de Historia de la Educación* n 19 (2016): 174-189. Disponible en: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/43352/articulo12.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Bolívar, Rosendo. “Simón Bolívar: su propuesta de gobierno republicano centralista y la utopía de construcción de una Patria grande”. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*; vol. 39 n 158 (2015): 45-65.

Bolívar, Simón. “Discurso pronunciado por Simón Bolívar ante el Congreso de Venezuela en Angostura, 15 de febrero de 1819”. *Co-herencia* vol. 16 n 31 (2019): 397-424.

Bolívar, Simón. “Carta de Jamaica, de fecha 6 de septiembre de 1815. Disponible en: Gutiérrez, Antonio. 2010. Bolívar y su Carta de Jamaica. Araucaria”. *Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*. Año 12 n 24 (2010): 251-273. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/282/28214786014.pdf>.

Guadarrama, Pablo. “Pensamiento independentista latinoamericano, derechos humanos y justicia social”. *Criterio Jurídico Garantista*, Año 2 n 2 (2010): 178-205.

Gutiérrez, Antonio. “Bolívar y su Carta de Jamaica. Araucaria”. *Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*. Año 12 n 24 (2010): 251-273. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/282/28214786014.pdf>

López, Liliana. “La nación-república en el Discurso de Angostura de Simón Bolívar”. *Co-herencia*, vol. 16 n 31 (2019): 375-393.

Morán, Lino. “Filosofía e identidad cultural latinoamericana. Una discusión inacabada”. *Revista de Filosofía*. vol. 38 n 99 (2021). Disponible en: <https://doi.org/10.5281/zenodo.5652162>

Morla, Rafael. “Bolívar y la Ilustración”. *Eikasia. Revista de Filosofía*, vol. II n 8 (2007): 163-168. Disponible en: <https://revistadefilosofia.org/9Bolivar.pdf>

Rojas, Reinaldo. El pensamiento de Bolívar en la perspectiva filosófica de Leopoldo Zea. En: Santana, Adalberto. *El pensamiento latinoamericano y el centenario de Leopoldo Zea (1912-2012)*. México: UNAM. 2013.

Turner, Jorge. Bolívar en la historia y el destino de América. En: Oropeza, Arturo (Coordinador), *Latinoamérica frente al espejo de su integración 1810-2010*. México: Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM. 2010.

Zea, Leopoldo. *Filosofía de la Historia Americana*. México: UNAM/CIALC. 2019.

Zea, Leopoldo. *Simón Bolívar. Integración en la libertad*. Barquisimeto: CIALC-UNAM/Fundación Buria. 2012.

Zea, Leopoldo. *Filosofar a lo Universal por lo Profundo*. Bogotá: Ediciones Fundación Universidad Central. 1998.

Zea, Leopoldo. “La integración cultural latinoamericana y su integración social. Pensamiento y Acción”. *Gaceta de Cultura Universitaria*, n 1 (1978).

Zea, Leopoldo. *El pensamiento latinoamericano*. México: Editorial Ariel. 1976.

Zea, Leopoldo. “En torno a una filosofía americana”. *Cuadernos Americanos*, Año I vol. 3 (1942).